



Charles E. Dibble

“Prólogo”

p. 5-8

Códice Xolotl

Charles E. Dibble (edición, estudio y apéndice)

Miguel León-Portilla (prefacio a la segunda edición)

Rafael García Granados (prefacio a la primera edición)

Segunda edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

1980

168 p.

Figuras

(Serie Amoxtli 1)

ISBN 968-58-2655-2

Formato: PDF

Publicado en línea: 12 de abril de 2021

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/019a/codice_xolotl.html

D. R. © 2019, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



PRÓLOGO





Al publicar el Códice Xolotl ciertos procedimientos del estudio merecen mencionarse: en primer lugar he procurado, en cuanto me ha sido posible, interpretar el contenido de los glifos del Códice. El lector se dará cuenta desde las primeras páginas de que no he logrado dar todas las versiones de los cronistas que escribieron sobre esta época texcocana.

Por otra parte, el estudio aumenta con una tabla genealógica del linaje de Xolotl. Esto se debe al hecho de que ciertos parentescos se basen solamente en los escritos de Alva Ixtlilxochitl: i. e., el Códice no asegura que Nopaltzin fuera el hijo de Xolotl. Además los hijos de Aculhua de Atzacapotzalco ocupan el margen destruido de la lámina dos, hecho que hace dudosa su identificación.

El procedimiento más discutible, quizá, es el de no haber unificado la manera de escribir los nombres propios; sobre todo se verán las distintas maneras de escribir los nombres en que entra la palabra “cohuatl”, serpiente. Estas variaciones, en verdad, no son consecuencia del estudio de los glifos; sin embargo, las he presentado de acuerdo con los nombres manuscritos sobre el mismo Códice y con los que da Alva Ixtlilxochitl. Además creo que las variantes ayudarán en la identificación de los distintos personajes mencionados por un mismo glifo.

Pensé traducir el texto nahuatl de la lámina uno que se halla muy deteriorado, basándome en la copia hecha por León y Gama; pero al profundizar en dicho texto nahuatl, me di cuenta de que no presentaba novedades de importancia. Coincide su contenido con el de los mismos glifos del Códice y con la versión de Alva Ixtlilxochitl.

En cierta forma, sería prudente dedicarle otros tantos años

de estudio a este trabajo para ampliarlo y mejorarlo, por más que carecemos de una reproducción buena y accesible de este importante y bello Códice. Así pues, creo preferible facilitar el Códice a mis colegas cuanto antes.

La publicación de un estudio ofrece al autor la oportunidad agradable de hacer patente su más profundo agradecimiento y aprecio a los numerosos colegas que le han ayudado y animado.

En su clase de Historia Antigua de México, el querido y apreciable Profesor Rafael García Granados de la Universidad Nacional Autónoma de México, despertó en mí un interés vivo y constante acerca del Códice Xolotl. Gracias a la paciencia, generosidad y espíritu comprensivo de mi muy querido maestro y profesor consejero, he logrado llevar al cabo el presente estudio.

Años después gocé del privilegio de acompañar al Profesor Rafael García Granados, al finado Ingeniero Ola Apenes y al Doctor Pablo Martínez del Río en numerosas cortas expediciones por el Valle de México. A estos, mis compañeros de viaje en la “Tierra de Xolotl”, hago extensivo mi agradecimiento.

El sabio investigador mayista Doctor Sylvanus G. Morley, recién fallecido, me animó a continuar el estudio del Xolotl; su ayuda hizo posible mi viaje de estudio a París en el año de 1947.

Desearía también manifestar mi agradecimiento a la Universidad de Utah por haberme proporcionado en gran parte los gastos del viaje a París. De una manera especial debo citar también a Mlle. M. Tè. d’Alverny de la Bibliothèque Nationale de París por haberme facilitado el original del Códice Xolotl. The American Philosophical Society of Philadelphia asumió los gastos de las fotografías que sirven de base para la reproducción de las láminas del citado Códice.

Las autoridades de la Universidad de Utah me han ayudado tanto por su estímulo cuanto por su cooperación efectiva. De manera especial quiero mencionar al Presidente Dr. A. Ray Olpin, al Dr. Harold W. Bentley, al Dr. O. M. Wilson y al Dr. E. A. Hoebel. También debo consignar mi agradecimiento al “Research Fund” de la Universidad de Utah por la ayuda que me proporcionó.

CHARLES E. DIBBLE